

# ADORACIÓN, CONDICIÓN NECESARIA DE TODO ACTO MORAL. APOCALIPSIS. Textos

[lagogonzalezmanuel@hotmail.com](mailto:lagogonzalezmanuel@hotmail.com)

En todo el Apocalipsis **todo y todos adora a Dios excepto Jesucristo**, y manteniendo la **unidad del trono divino**, y al carecer de lenguaje teológico, no por eso deja de mostrar a **Jesucristo dentro de la misma Divinidad**. Como se considera a Jesucristo con frecuencia formando parte del trono de Dios, **siempre que se habla sólo de Dios, no ha de excluirse a Jesucristo de Él**.

Enviado de Dios, enviado identificado con Dios.

"Revelación que **Dios ha entregado a Jesucristo** para que muestre a sus siervos lo que tiene que **suceder pronto**". (1) Urgencias divinas.

Juan testifica.

"Enviando su ángel a su siervo Juan. Éste narrando lo que ha visto, se hace testigo de la **palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo**". (1). Juan es al modo de cualquier profeta o testigo, distinto del caso de Jesucristo.

La vida de Jesucristo es una obra divina de redención.

"Gracia y paz de parte del que **es y era y viene**, de parte de los **siete espíritus** que están ante su trono y de parte de **Jesucristo el testigo fiel**, el **primogénito de entre los muertos**, el **príncipe de los reyes de la tierra**. Aquél que nos **amó nos ha librado de nuestros pecados por su sangre**, no ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios, su Padre. A Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos". (1). Es -a no

tener un lenguaje técnico- imposible no llamar-Le celestial a quien vive aunado con Dios. Hemos de saber que no tiene un lenguaje más a mano, abstracto. De los profetas no se decía que eran reyes de nada, ni siquiera de Israel. Librar de los pecados es obra divina así piensa el autor. Pero no sólo eso sino que nos une a Dios al modo de los sacerdotes que vivían para el culto. Y la gloria que se le brinda no es menor que la que a Dios se da.

Los símbolos y modos divinos no dejan de multiplicarse.

"Él viene en las nubes. Todo ojo Lo verá; también los que Le atravesaron. Todos los pueblos de la tierra se lamentarán por su causa". (1). El carácter divino es al mismo tiempo imponente, de autoridad suprema, como quien manda y al que hay que obedecerle, sin posibilidad de neutralidad o inhibición.

Autodefinición de calidad divina.

"Dice el Señor Dios: Yo soy el Alfa y la Omega, el que es, el que era y el que viene, el Todopoderoso". (1). Se retoma el texto del Éxodo y se amplía al mundo entero con términos equivalentes.

La predicación junta a Jesús con Dios (ya conocido, no los separa).

"Yo, Juan, estaba desterrado en la isla de Patmos por haber predicado la palabra de Dios y haber dado testimonio de Jesús". (1). La palabra de Dios es lo mismo que lo que Jesús dice es.

Jesús actúa indistintamente como enviado y como quien envía.

"Caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente, como una trompeta que decía....Me volví a ver Quién me hablaba y al volverme vi siete

candelabros de oro y en medio de ellos una figura humana vestida de larga túnica con un cinturón de oro a la altura del pecho. El pelo de la cabeza era blanco como la lana, como nieve; sus ojos llameaban, sus pies parecían bronce incandescente en la fragua, y era su voz como el estruendo del océano. Con la mano derecha sostenía siete estrellas, de su boca salía una espada de dos filos, y su semblante resplandecía como el sol en plena fuerza. Al verlo caí como muerto. Él puso la mano derecha sobre mi y dijo:

"No temas: Yo soy el primero y el último, Yo soy el que vive. Estaba muerto ya ves, vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves del abismo". (1). Todo es divino. Como no tiene los términos naturaleza humana y divina, lo dice pero de otro modo, incluso más seguro, por ser más inmediato.

Tiene un poder absoluto.

"Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y anda entre los siete candelabros de oro: conozco tus obras, tu fatiga y tu aguante". (2). Conoce lo celestial y lo íntimo de las almas.

"Esto dice el que es primero y el último, el que estuvo muerto y volvió a la vida: conozco tus apuros y tu pobreza". (2). Es inmenso.

"Esto dice el que tiene la espada agua de dos filos: sé donde habitas, donde Satanás tiene su trono". (2). Tiene todo poder para vencer los espíritus malignos tanto de los hombres como de los ángeles. Tiene autoridad suprema.

"Esto dice el Hijo de Dios, el de ojos llameantes y pies de bronce". (2). Sabiduría y dominio invencible. No es un hijo de Dios sino Dios por tener ojos propios de la Divinidad

Puede prometer la gloria y la salvación.

"Al que salga vencedor **cumpliendo hasta el final mis obras**, le daré autoridad sobre las naciones, **la misma que Yo tengo de mi Padre**, le daré también el lucero de la mañana". (2).  
Divinidad que da divinidad. Más no se puede dar.  
Tiene autoridad propia

Tiene todo lo que Dios tiene.

"Así dice el que tiene **los siete espíritus de Dios y las siete estrellas**". Todo lo divino y todo poder sobre el mundo. (3). Siete = totalidad, absoluto.

Es la verdad en sí y el que dirige la Salvación de su pueblo.

"Esto dice **el santo, el veraz, el que tiene la llave de David, el que abre y cierra y nadie abre**". (3). Términos supremos.

Todos son títulos divinos.

"Habla el **Amén, el testigo fidedigno y veraz, el principio de la creación de Dios**". (3).

Cuando habla sólo de Dios (por toda la identificación de los demás textos) ha de ser aplicado a Jesucristo.

"En la visión vi en el cielo una puerta abierta; la **voz con timbre de trompeta** que oí al principio me estaba diciendo: **sube aquí y te mostraré lo que tiene que suceder después**". Es dueño y Señor, y autor, y Maestro, y camino y Juez de los destinos humanos: la llave maestra.

"Al momento caí en **éxtasis**. En el cielo había **un trono y uno sentado en el trono**. El que estaba sentado en el trono brillaba como jaspes y granates, y alrededor del trono había un halo que brillaba como una esmeralda".

"En el círculo del trono había otros veinticuatro tronos, y sentados en ellos veinticuatro ancianos con ropajes blancos y coronas de oro en la cabeza. Del trono salían relámpagos y retumbar de truenos; ante el trono ardían siete lámparas, los siete espíritus de Dios y delante se extendía una especie de mar transparente, parecido al cristal". Entre los que adoran el trono, no está Jesucristo. Hay una distinción entre Dios y la criatura. El trono es de Dios, del Cordero, de Jesucristo.

"En el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes cubiertos de ojos por delante y por detrás: El primero parecía un león, el segundo un novillo, el tercero tenía cara de hombre y el cuarto parecía un águila en vuelo. Los cuatro seres vivientes, cada uno con seis alas estaban cubiertos de ojos por fuera y por dentro. Día y noche cantan sin pausa:

"Santo, Santo, Santo es el Señor, soberano de todo: el que era y es y viene".

"Y cada vez que los cuatro seres vivientes dan gloria y honor y acción de gracias al que está sentado en el trono, que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran ante el que está sentado en el trono, adorando al que vive por los siglos de los siglos, y arrojan sus coronas ante el trono diciendo: Eres digno, Señor, Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque Tú has creado el universo; porque por tu voluntad lo que no existía fue creado". (4)

Jesucristo no se puede separar del trono.

"Al que salga vencedor lo sentaré en Mi trono junto a Mí; lo mismo que Yo cuando vencí Me senté en el trono de mi Padre junto a Él" (3).

"Yo, Juan, a la derecha del que estaba sentado en el trono vi un rollo escrito por dentro y por

fuera, y sellado con siete sellos". (5) La voluntad divina misericordiosa.

Jesucristo hace la redención divina. Obra que no puede hacer hombre alguno puesto que es superior a sus fuerzas ("siete sellos").

"Eres digno de tomar el libro y abrir los siete sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre compraste para Dios hombres de toda raza, lengua y nación, y has hecho de ellos para nuestro Dios un reino de sacerdotes y reinarán sobre la tierra". (5).

Los títulos divinos y la adoración son aplicados indistintamente a Dios, a Jesucristo.

"Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza". (Títulos idénticos a los Divinos que suele usar). "Al que está en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos". Identidad de naturaleza divina queda clara y esta claridad es clave para entender todo el lenguaje. "Y los ancianos se postraron rindiendo homenaje". (5). La adoración los incluye del mismo modo.

La divinidad de Jesucristo indivisible de la Divinidad misma supone el poder de juzgar, de salvar y de condenar.

"Caed sobre nosotros y ocultadnos de la vista del que está en el trono y de la cólera del Cordero, porque ha llegado el gran día de su cólera, y ¿quién podrá resistir-Le?" (6). La Divinidad es de por sí imponente ante la debilidad creatural.

"En aquellos días los hombres buscarán la muerte y no la encontrarán, ansiarán morir y la muerte huirá de ellos". (9). Los hombres no son libres de

aceptar o rechazar a Dios, están obligados bajo pena de muerte y desesperación infernal.

No es posible resistir-Le: "los demás aterrorizados, dieron gloria al Dios del Cielo". "Gracias te damos Señor, Dios omnipotente, el que eres y el que eras, porque has asumido el gran poder y comenzaste a reinar" (11). Jesucristo es adorado por ser Dios de Dios.

"La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero". "Amén. Identidad de naturaleza. "La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén". (7).

Por ser Dios no hay otro modo de salvarse sino en Él.

"Han blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios dando-Le culto día y noche en su templo. El que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono será su pastor, y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos". Identidad y distinción misteriosa (7). Quien no esté con Él no tiene acceso a Dios: se le hace daño a todos los demás "sólo a los hombres que no llevan la marca de Dios en la frente".

Como Dios sólo Él puede entrar dentro.

"El Cordero soltó el séptimo sello y se hizo silencio en el cielo por cosa de media hora". (8). Poder supremo, divino.

Y sólo Dios puede dar fuerza y modo para entrar dentro del Cielo de la Divinidad. Por lo cual la salvación de Jesucristo que ha de ser estudiada aparte, implica por sí, su divinidad. Los poderes

del mal sólo son superados por la inmolación adoradora.

"Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado, de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo, porque fue precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche. Ellos vencieron en virtud de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio que dieron y no amaron tanto su vida que temieran a la muerte". (12). Tal comportamiento implica la consideración divina, digna de un amor absoluto, superior a la propia vida terrena.

Los ancianos que adoran a Dios, adoran a Jesucristo. La identidad divina es clarísima y plástica. Jesucristo la manifestación real de la misericordia y de la justicia divina sobre la Humanidad. La salvación es de Jesucristo, y no hay salvados sin Él.

"Yo Juan miré y en la visión apareció el Cordero de pie sobre el monte Sión, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil que llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre. Nadie puede aprender el cántico fuera de los ciento cuarenta y cuatro mil, los adquiridos en la tierra, son vírgenes, son los que siguen al Cordero adondequiera que vaya". "Respetad a Dios y dad-Le gloria porque ha llegado la hora del juicio: rendid homenaje al que hizo el Cielo, la tierra, el mar y los manantiales". (14).

La culminación de la Redención de la Humanidad es obra divina.

"Miré y en la visión apareció una nube blanca; estaba sentado encima uno con aspecto de hombre, llevando en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz afilada". Por ser Dios es juez supremo.

"Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios omnipotente, justos y verdaderos son tus



caminos, ¡oh Rey de los siglos; ¿Quién no temerá, Señor, y glorificará tu nombre? Porque Tú sólo eres santo, porque vendrán todas las naciones y se postrarán en tu acatamiento, porque tus juicios se hicieron manifiestos". (14).

El pecado humano tiene que ver con Dios, con Jesucristo.

"Tú, el que eras y eres, el Santo, eres justo al dar esta sentencia: a los que derramaron sangre de consagrados y profetas les diste a beber sangre. Se lo merecen". (15).

Y la gracia o salvación dependen de la fidelidad a Él. La orden divina es la orden más apremiante que pueda imaginarse puesto que se juega la dicha o la desgracia. Tiene autoridad propia y es digno y es razonable su ley.

"Voy a llegar como un ladrón. Dichoso el que está en vela con la ropa puesta, así no tendrá que pasear desnudo dejando ver sus vergüenzas". (15).

Por ser Dios, y Rey y misericordioso, hace reyes a los suyos. Les pastorea con su magnificencia divina.

"Pueblo mío, sal de ella, para no haceros cómplices de sus pecados ni víctimas de sus plagas". (18). Es pastor supremo.

"Regocíjate cielo por lo que le pasa y también vosotros, los santos, los apóstoles y los profetas. Porque condenándola a ella, Dios ha reivindicado vuestra causa". (18).

"Oí después en el Cielo algo que recordaba el vocerío de una muchedumbre que cantaba:

"Aleluya. La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos. Él ha condenado a la gran prostituta que corrompía a la tierra". (18).

Jesucristo aparece como Rey divino.

"Vi el cielo abierto y apareció un caballo blanco; su jinete se llama el Fiel y el Veraz porque es justo en el juicio y en la guerra. Sus ojos llameaban, ceñían su cabeza mil diademas, y llevaba grabado un nombre que sólo Él conoce. Iba envuelto en una capa tinta en sangre, y lo llaman Palabra de Dios. Lo seguían las tropas del Cielo en caballos blancos, vestidos de lino blanco puro. De su boca salía una espada aguda para herir con ella a las naciones, pues Él va a regirlas con cetro de hierro y a pisar el lagar del vino del furor de la cólera de Dios, soberano de todo. En la capa y en el muslo lleva escrito un título: "Rey de reyes y Señor de Señores". (19). Todas son características absolutamente divinas, sin dejar fisura alguna.

La obra divina de Jesucristo es igualmente divina.

"Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo. Y escuché una voz potente que decía desde el trono:

"Esta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos. Ellos serán su pueblo y Dios estará con ellos y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos". (21)

La voz que descendía del trono es la de Jesucristo.

"Escuché una voz potente que decía desde el trono.....Y me dijo todavía: "Ya son un hecho. Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin. Al sediento yo le daré de balde a beber de la fuente de agua viva. Quien salga vencedor heredará esto, porque yo seré su Dios, y él será mi hijo. En cambio a los cobardes, infieles, nefandos, asesinos, lujuriosos, hechiceros e idólatras y a todos los embusteros, les tocará en suerte el lago

de azufre ardiendo que es la segunda muerte". (21).

Jesucristo es Dios del Santuario.

"Santuario no vi ninguno porque es su santuario el Señor Todopoderoso y el Cordero. La ciudad no necesita sol ni luna que la alumbre porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero. A su luz caminarán las naciones y los reyes de la tierra llevarán a ella su esplendor y sus puertas no se cerrarán de día pues allí no habrá noche".

"Llevarán a ella el esplendor y la riqueza de las naciones, pero nunca entrará en ella nada impuro, ni idólatras ni impostores; sólo entrarán los inscritos en el libro de la vida que tiene el Cordero". (21).

[lagogonzalezmanuel@hotmail.com](mailto:lagogonzalezmanuel@hotmail.com)